MINISTERO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

El matrimonio ¿es eterno?

(Reflexión)

¿Qué dice la Biblia sobre el matrimonio? ¿Cuál es el propósito divino detrás de esta institución? ¿Es solo una unión entre dos personas, o hay algo más profundo y espiritual en juego? ¿Es cierto que el matrimonio finaliza con la muerte de alguno de los esposos sin que tenga trascendencia en el más allá?

Desde los tiempos antiguos, el concepto del matrimonio ha sido un reflejo palpable del plan divino para la humanidad. En las Escrituras, nos encontramos con que Dios diseñó esta unión como una representación de Su unidad eterna. Recordemos lo que se nos dice en Génesis 2:24: "*Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne*". Estas palabras encapsulan la esencia del matrimonio como algo que trasciende lo meramente físico, sugiriendo una comunión completa y profunda de cuerpo, alma y espíritu.

Jesús mismo, al hablar sobre el matrimonio en Mateo 19 y Marcos 10, reafirma su naturaleza indisoluble. Él nos recuerda que "*lo que Dios unió, no lo separe el hombre*", subrayando que esta unión es un reflejo del compromiso eterno entre Cristo y Su Iglesia. Este lazo no es simplemente un acuerdo entre dos personas, sino una manifestación de un amor sacrificial que emula al de Cristo hacia nosotros.

El propósito celestial del matrimonio es también ilustrado por Pablo en Efesios 5, donde lo describe como un símbolo de la relación entre Cristo y Su Iglesia. Aquí, el matrimonio se convierte en un aula divina, donde aprendemos sobre el amor comprometido y eterno de Dios. Más allá de su dimensión espiritual, el matrimonio tiene un rol práctico en la vida humana: la crianza de hijos en un entorno que refleje la justicia y el amor de Dios.

En su ministerio, Jesús defendió la dignidad del matrimonio y de la mujer, elevando su estatus en una sociedad que a menudo las desvalorizaba. En el primer milagro de Jesús, en la boda de Caná, vemos una señal de Su bendición sobre esta sagrada unión. A través del evangelio, Jesús no solo defiende el matrimonio, sino que también ofrece restauración a quienes han fallado en mantenerlo, recordándonos que el amor, la paz y la bondad son herramientas para vivir en armonía dentro de esta unión.

A pesar de la importancia eterna del matrimonio en la tierra, Jesús nos enseña que en el cielo no habrá matrimonio tal como lo conocemos. En Mateo 22:30, dice: "*Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los*

ángeles de Dios en el cielo". Esto no desvaloriza nuestras relaciones, sino que sugiere que serán elevadas y perfeccionadas. En el cielo, el amor alcanzará su expresión más pura, una comunión que supera cualquier relación terrenal.

Para aquellos que han estado casados, esto no significa una pérdida de conexión, sino una transformación de la relación en una comunión más profunda. Allí, seremos libres de celos y malentendidos, disfrutando de una cercanía perfecta con Dios y con los demás. En este sentido, el matrimonio es una preparación para la perfección de la vida eterna.

La enseñanza de que seremos "*como los ángeles*" trasciende nuestro entendimiento actual, sugiriendo una existencia de amor perfecto y comunión espiritual. En la resurrección, nuestros cuerpos serán glorificados, libres de las limitaciones terrenales, y nuestras relaciones serán marcadas por una unión profunda con Dios.

Por tanto **no se puede afirmar que el matrimonio es eterno**, ya que la institución del matrimonio tiene un propósito específico en esta vida y termina con la muerte. Sin embargo, **sí se puede afirmar que el amor matrimonial es eterno**, en el sentido de que el amor verdadero de los esposos entre sí, que refleja el amor de Dios, trasciende la muerte y será perfeccionado en la eternidad, reflejando una comunión perfecta en Cristo. A medida que vivimos nuestras relaciones aquí, somos invitados a verlas como un reflejo temporal de una gloriosa eternidad, cuando todas las cosas serán reunidas en Cristo.

No debemos ver la ausencia de matrimonio en el cielo como una pérdida, sino como una promesa de una comunión más profunda y perfecta con Dios y entre todos los redimidos. Que nuestros corazones se llenen de esperanza mientras anticipamos esa comunión eterna y perfecta.

GLORIA A DIOS !!!

Que Dios bendiga tu vida en la abundancia que Jesús hizo disponible.

En su servicio, Daniel Liandro.
“En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia”. (Prov. 17:17)

República Argentina para el mundo.
Web: http://www.palabrasdevida.com
Email: info@palabrasdevida.com

Buenos Aires, 19 de junio de 2024.-
Última revisión: viernes, 06 de septiembre de 2024.-
Ministerio Apostólico Internacional “Palabras de Vida”.